

**La transitividad en “*El silencio de las sirenas*” (1993) de Adelaida García Morales y “*Ashaab*” (1938) de Tawfiq Al-Hakim**

**Walid Magdy El-Sayed Ali**



## المخلص:

تعد الدراسات النقابلية أحد عائم تعلم اللغات الأجنبية، حيث أنها تقدم لكل من الطلاب والباحثين أوجه التشابه والاختلاف بين لغتهم الأصلية واللغة الأجنبية التي يرغبون في تعلمها، مما قد يساهم في تلافي بعض الأخطاء عند تعلم اللغة الأجنبية.

نقص أدلايدا جارثيا موراليس في روايتها مأساة فتاة شابة عاشت قصة حب مع رجل لم تكذ تعرفه.

على الجانب الآخر نجح توفيق الحكيم في إستخدام الفصحى ليقص ببراعة مجموعة من الحكايات والتي بطلها أحد الطفيليين. تُمثل عملية بحث البطل عن الطعام - طول الوقت - بمثابة الخط والتسلسل الروائي الذي يربط رواية "أشعب".

كل من العمليين: "صمت عرائس البحر" و "أشعب" يمثل لغة من لغتي الدراسة، فيما تُبرز دراسة التعدي العلاقة الكامنة بين نواة وحدة الفعل التركيبية ومفعولها المباشر.

**Abstract:**

Contrastive studies are necessary for teaching foreign languages, as they provide students with similarities and differences between their mother tongue and the foreign language they want to learn.

We have selected two novels that represent the languages of the study and we have adopted a contrastive method. In the Spanish novel Adelaida García Morales tells the misery of a young stranger who lived a desperate love story with a man she barely knew.

On the other hand, Tawfiq Al-Hakim succeeded in using literal Arabic to majestically narrate a group of anecdotes whose protagonist is a rogue. The search for food by the protagonist is the narrative thread of *Ashaab*.

Both works of the study propose contemporary social problems. *El silencio de las sirenas* (winning work of the III Herralde Novel Prize) proposes mainly a love problem. *Ashaab* proposes more than one theme: the protagonist's relationship with his friend, with the renter, with the barber and with other characters in his surroundings.

This paper studies the transitive structures in Spanish and in Arabic. The study of transitivity highlights the relationship between the nucleus of the verbal phrase and the direct object. In transitive structures the verb selects and governs its direct object.

## Palabras clave

La transitividad, los verbos transitivos, los verbos intransitivos, las estructuras transitivas en árabe y español.

## Resumen

El estudio contrastivo es muy importante en el campo de enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras. Este tipo de estudios permite al estudiante comparar el orden de los elementos de la estructura sintáctica de su lengua nativa con los de la extranjera. Además destaca la diferencia entre los elementos de ambas.

Hemos seleccionado dos novelas que representan las lenguas del estudio y hemos adoptado un método contrastivo. En la novela española Adelaida García Morales narra la miseria de una joven forastera que vivió una desesperada historia de amor con un hombre al que apenas conoció.

Por otra parte, Tawfiq Al-Hakim tuvo éxito en utilizar el árabe literal para narrar majestuosamente un grupo de anécdotas cuyo protagonista es un pícaro. La búsqueda de la comida, a lo largo del tiempo, por parte del protagonista es el hilo narrativo de *Ashaab*.

Ambas obras del estudio proponen problemas sociales. El silencio de las sirenas propone principalmente un problema amoroso. *Ashaab* propone más de un tema: la relación del protagonista con su amiga, con el alquilador, con el barbero y con otros personajes más de su entorno.

El estudio de la transitividad destaca la relación que existe entre el núcleo del sintagma verbal y el complemento directo. En las estructuras transitivas el verbo selecciona y rige su complemento directo.

En las dos obras que forman el núcleo del estudio se acude, a menudo, a la estructura transitiva, y por lo tanto esta estructura representa un elemento estilístico común a las dos novelas.

### **La transitividad en español:**

La transitividad en español "se caracteriza por la selección de un argumento en la posición sintáctica de objeto directo, además del argumento externo, y puede ser extendida por selección de otro argumento interno en posición de objeto indirecto"<sup>1</sup>. Las estructuras que pertenecen a este fenómeno lingüístico llevan el nombre de estructuras transitivas. Este tipo de estructuras son estructuras predicativas cuyo verbo necesita un complemento que determina la significación.

El concepto de la transitividad en la gramática árabe es semejante al concepto español tanto al nivel semántico como al lingüístico. Desde un punto de vista léxico o semántico la palabra "تعدي" (transitividad) quiere decir "traspasar de una cosa a otra"<sup>2</sup>.

Por lo cual, la palabra "transitivo" quiere decir: pasa de uno a otro. Como un concepto lingüístico, el verbo transitivo es "el que selecciona su complemento sin la necesidad de una preposición"<sup>3</sup>.

En español, desde el punto de vista de la gramática estructural, resulta inadecuado hablar de oraciones transitivas cuyo verbo es intransitivo, ya que "los verbos, por sí solos, no son transitivos ni intransitivos, en general. Son las estructuras del sintagma verbal...las transitivas o intransitivas"<sup>4</sup>. Lo que es diferente a la gramática árabe, viene en que los gramáticos árabes dividen los

verbos en transitivos, intransitivos, verbos intransitivos que forman estructuras transitivas y verbos llamados en árabe *naqisa*<sup>5</sup>.

A pesar de que la mayoría de los verbos españoles pueden formar estructuras transitivas e intransitivas, existen algunos verbos que forman sólo estructuras transitivas porque exigen siempre un complemento directo como por ejemplo "preparar, tener, hacer, llevar, usar, consumir, fruncir, atar, enviar..."<sup>6</sup>.

El estudio de la transitividad destaca las relaciones que existen entre dos elementos importantes de los constituyentes del sintagma verbal: el núcleo del SV y el argumento interno. Lo que puede reforzar este punto de vista es el tema de la interdependencia entre el verbo y el complemento directo.

"La transitividad supone...una cohesión de tipo medio establecida a través de la sintaxis de rección"<sup>7</sup>.

Este punto de vista supone que exista una relación de rección entre el verbo transitivo y el argumento interno, lo podemos notar en muchas definiciones del verbo transitivo por parte de los gramáticos árabes, pues definen el verbo transitivo como "un verbo que genera, por sí mismo, un acusativo o dos o tres sin la necesidad de una preposición..."<sup>8</sup>. Esta definición supone que el verbo transitivo es la causa de que el nombre funciona como acusativo (objeto directo).

Al mismo tiempo, el doctor Ahmad Kišk<sup>9</sup> define el verbo transitivo como el verbo cuyo efecto traspasa a un sujeto y un complemento verbal (objeto directo).

Por otra parte, Ibn Hišam<sup>10</sup> añade que el verbo produce un efecto en los constituyentes de la oración verbal. Él, pues, aclara que el verbo produce un nominativo (sujeto o su representante); y es la causa del caso acusativo de gran parte de los acusativos de la oración verbal en árabe.

Tanto en *El silencio de las sirenas* como en *Ashaab* se acude a menudo a la estructura transitiva, pues representa un elemento estilístico común a las dos novelas. Las dos obras contienen diversas formas de estructura transitiva.

En *El silencio de las sirenas*, las habilidades lingüísticas y creativas de la autora relucen a partir de las primeras páginas de la obra, pues mediante una estructura transitiva nos pone ante una imagen que funciona como un prólogo de la obra. Esta imagen, que funciona como un expresivo *flashback*, está formada por diversas oraciones transitivas:

- "Elsa se despidió de mí con una breve carta: «María, te dejo estos regalos, consévalos si quieres. ¿Volveremos a encontrarnos? Un beso.» Y se olvidó de firmar". (*El silencio...*, pág. 13).

En este fragmento encontramos diversas estructuras analíticas transitivas, la primera es de una oración reflexiva: "Elsa se despidió de mí con una breve carta". El esquema de este sintagma verbal es el siguiente: V + SN<sub>2</sub> + SN<sub>4</sub>.

La segunda estructura, la de la oración que dice «María, te dejo estos regalos», adopta el esquema de: Vocativo + complemento indirecto pronominal + verbo + complemento directo. Mientras que el tercer verbo

(consérvalos) selecciona un argumento interno formando la siguiente estructura analítica: V + SN<sub>2</sub> (verbo + complemento directo).

Como hemos referido más arriba, las variantes de la estructura transitiva son abundantes, entre las cuales: "...Y he conocido un considerable número de ciudades..." (*El silencio...*, pág. 14). La estructura de esta oración es como sigue: núcleo compuesto (he conocido) + SN<sub>2</sub> (un considerable número de ciudades). Es de notar que "de ciudades", funciona como un adyacente del núcleo del SN<sub>2</sub> y al mismo tiempo se considera un SN, pues funciona como un genitivo.

Así en la misma página, 14, encontramos otra estructura transitiva:

"Y, sin embargo, cuando dejé atrás la venta de Las Angustias y entré en Las Alpujarras, tuve la impresión de cruzar una frontera precisa y de penetrar en un mundo extraño que se volvía hacia sí mismo, encerrado en una quietud intemporal."

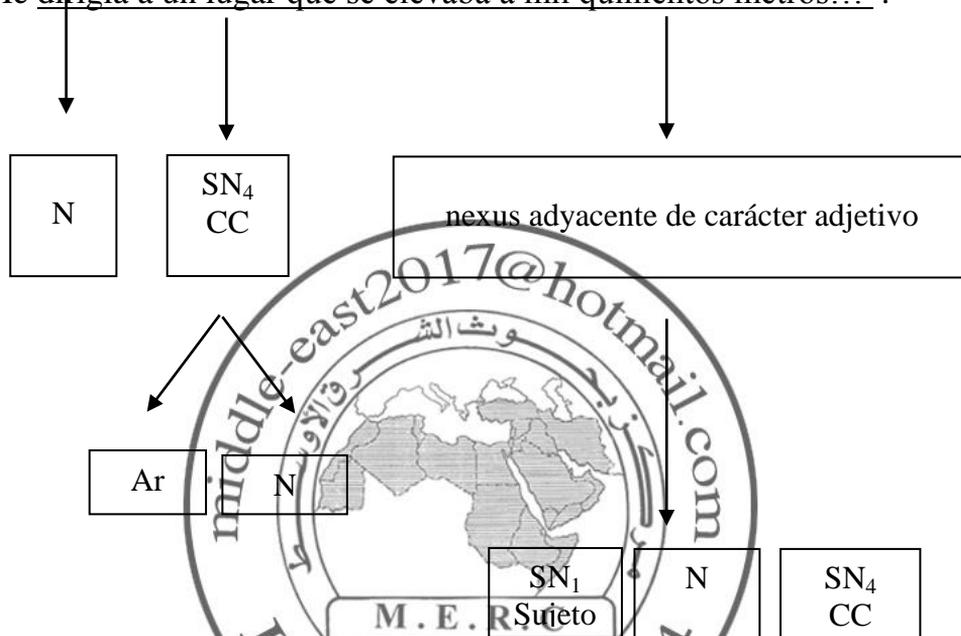
En esta oración compleja extensa, encontramos una estructura analítica transitiva que participa con otro grupo de estructuras intransitivas en dibujar una imagen del lugar en que va a transcurrir los sucesos de la novela. La estructura transitiva sigue el esquema N + SN<sub>4</sub> + SN<sub>2</sub>: "dejé atrás la venta de Las Angustias".

Al mismo tiempo, encontramos un ejemplo más en el mismo párrafo que describe el ambiente en el que transcurrió la novela, en el que el narrador dice: "Me dirigía a un lugar que se elevaba a mil quinientos metros por encima del nivel del mar." (*Elsilencio...*, pág. 14)

En el citado ejemplo, la oración de relativo "que se elevaba a mil quinientos metros por encima del nivel del mar" funciona como un

adyacente del complemento circunstancial "un lugar". Por consiguiente, el verbo transitivo de la oración principal "dirigía", está rodeado de unos sintagmas que lo determinan del modo siguiente:

"Me dirigía a un lugar que se elevaba a mil quinientos metros...".



Adelaida García Morales utiliza esta estructura para seguir determinando el lugar de la aldea exactamente. Esta frase participa con el resto de las frases del párrafo al que pertenece, en dibujar una imagen descriptiva bien elaborada del ambiente en que vivía María, la narradora, con la protagonista de la novela (Elsa). La autora sigue describiendo la tierra en la que transcurrieron los sucesos de la novela:

“Pero después, con el paso del tiempo, vi que estos pueblos que desde lejos, cuando te vas acercando a ellos, parecen dormir en las faldas de las montañas o encaramados en sus cimas, después, cuando

de alguna manera te han hecho suyo, aunque sólo sea con esa dudosa aceptación que aquí se tiene para el forastero, levantan a tu alrededor un auténtico griterío." (*El silencio...*, págs. 15-16).

En esta oración de nuevo bastante extensa, tanto las estructuras transitivas como las intransitivas participan en proporcionar los detalles de una imagen bien elaborada y apoyada de una dimensión metafórica y una antítesis.

### **El complemento directo como un elemento esencial de la estructura transitiva**

La estructura transitiva puede tener más de un segmento, pero los dos más importantes son el verbo y el complemento directo. El verbo representa el núcleo, mientras que el CD distingue esta estructura de la estructura intransitiva.

Como hemos mencionado en el primer apartado de este capítulo, cuando hablábamos de los constituyentes del SV, en español hay diferentes categorías léxicas que funcionan como un complemento verbal, entre las cuales encontramos el nombre sustantivo, el verbo en infinitivo, y el pronombre. A continuación citamos unos ejemplos en los que aparece el complemento directo en estas tres categorías léxicas. En la novela leemos: "Y, desde el principio, me llamó la atención la cantidad de viejas solitarias que deambulaban por todas partes." (*El silencio...*, pág.17) y en la página 33: "—Mi padre, el pobrecico, perdió su suerte cuando era joven...".

En los dos citados ejemplos, los nombres o los grupos nominales "la atención" y "su suerte" funcionan como SN<sub>2</sub> (complemento directo). Por otra parte, el verbo "hablar" funciona como objeto directo de las dos preguntas siguientes:

- 1— ¿Ha sentido usted hablar del mal de ojo? (*Elsilencio...*, pág. 22).
- 2— Sí, claro. ¿Quién no ha oído hablar de esas cosas? (*Ibid.*).

De la misma manera encontramos muchos ejemplos en los que el complemento directo es un pronombre átono como es el caso de las siguientes oraciones:

- 1- "Pero era la primera vez que alguien del pueblo me invitaba a su casa". (*Elsilencio...*, pág. 23).
- 2- "... yo misma lo escuché..." (*Ibid.*, pág. 20).

En la primera oración, lo que funciona como complemento directo es el pronombre personal átono "me", mientras que en la segunda es el pronombre átono "lo".

No cabe duda de que existen otras categorías léxicas que funcionan como complemento directo dentro de la novela entre las cuales merece mencionarse el pronombre relativo: "Cuando entramos en su casa, lo primero que vi fue la cabra..." (*Elsilencio...*, pág. 23). En esta frase el relativo "que" está en función de complemento directo del verbo "vi".

Cabe aludir también que en la construcción adverbial que "se ajusta a la pauta «hacer + grupo nominal cuantificativo temporal»... y

también a «hacer + pronombre cuantitativo»<sup>11</sup> el grupo nominal funciona como complemento directo del verbo *hacer*.

En "*El silencio de las sirenas*" podemos encontrar más de un ejemplo que representa este tipo de construcciones adverbiales: "Hace años que abandoné estas cosas" (*Elsilencio...*, pág. 57) que adopta el esquema «hacer + grupo nominal cuantificativo temporal». Por otro lado, la construcción "...hace tanto tiempo." (*Ibid.*, pág. 121) se ajusta a la pauta «hacer + pronombre cuantitativo».

### **El complemento directo oracional**

El complemento directo oracional representa un fenómeno estilístico tanto de Tawfiq Al-Hakim como de Adelaida García Morales, pues es un fenómeno común en las dos novelas, y por lo tanto debe ser asunto de estudio.

En "*Elsilencio de las sirenas*" existe más de una forma del complemento directo oracional, la primera de las cuales es la precedida por el traspositor "que" como en:

- "Pero creo que lo que más excitó mi curiosidad fue su relación con Elsa, a quien conocí precisamente en su casa." (*El silencio...*, pág. 19).

Muchas oraciones de las que funcionan como complemento directo oracional se trata de oraciones subordinadas sustantivas, y que por eso son sustituibles por un nombre sustantivo. En el citado ejemplo, la oración subordinada sustantiva "que lo que más excitó mi

curiosidad fue su relación con Elsa" está en función de complemento verbal del verbo "creo".

Este mismo tipo de complementos aparece repetido en la novela. Los dos ejemplos siguientes siguen la misma estructura del modelo anterior con la diferencia de que el verbo subordinado está en subjuntivo, mientras que el verbo de la oración anterior fue conjugado en el indicativo:

- 1- "Hasta que, de pronto, la más joven de las Marías se impacientó y les ordenó que se callaran". (*El silencio...*, pág. 24).
- 2- "No importaba que ésta viniera más del simulacro que de lo real". (*Ibid.*, pág. 31).

Los dos verbos subordinados se conjugan en subjuntivo porque los verbos de sus oraciones principales indican mandato y valoración respectivamente. César Hernández Alonso<sup>12</sup> se refiere a que cuando el verbo de la oración principal indica: mandato, valoración, temor, duda o deseo, el verbo subordinado se conjuga en subjuntivo.

La segunda forma del complemento directo oracional la representa el estilo directo:

- "Después de presentarse y comunicarme el motivo de su visita, me dijo: — ¿Ha sentido usted hablar del mal de ojo?" (*El silencio...*, pág. 22).

La pregunta "¿Ha sentido usted hablar del mal de ojo?" está en función de complemento directo del verbo "dijo". Este tipo de

complementos disfruta de un tipo de autonomía de la oración principal, pues se trata de una oración o pregunta que transmite un sentido completo por su parte. La dependencia de la principal se consigue mediante el verbo principal que requiere un complemento que lo delimita y concreta.

Este tipo de complementos aparece bien extendido a lo largo de la novela. Adelaida García Morales menciona una parte de las conversaciones de la protagonista con los otros personajes de su novela, lo que, desde mi punto de vista, resulta más llamativo al lector. La autora no depende solamente de la narrativa indirecta, sino que le permite a su lector vivir con ella dentro del ambiente y de los sucesos de la novela.

Como hemos referido en el párrafo anterior, los ejemplos de este complemento son numerosos, entre los cuales citamos:

1- "Entonces se dirigió a mí:

— ¡Hace un frío de fenecer! —dijo solamente.

— ¿Por qué me ha mandado llamar a mí? —le pregunté sin ningún preámbulo. (*El silencio...*, pág. 26).

2- "Desde la puerta, sin querer entrar en mi casa, me dijo:

— ¡Dése prisa! Nos están esperando.

—Pero, bueno —protesté contrariada—, ¿es que aquí se echa el mal de ojo a cada dos por tres? ¡Menudo trabajo!

—Ahora —me respondió visiblemente ofendida— no lo han echado en este pueblo." (*Ibid.*,pág. 29).

Es notable tanto en el primer ejemplo como en el segundo que el fenómeno está representado más de una vez en cada ejemplo, pues las oraciones que funcionan como SN<sub>2</sub>, a su vez, adoptan el estilo directo. Es de notar también que el verbo regente es elíptico en el primer ejemplo, pues la oración debería ser "Entonces se dirigió a mí diciendo:...".

Por otra parte, la tercera forma la representa las oraciones interrogativas indirectas que forman una pregunta de manera indirecta mediante un transpositor interrogativo, como por ejemplo: "Esta vez ni siquiera me preguntó si podía acompañarla". (*El silencio...*, pág. 28). En este caso el transpositor "si" reemplaza o desempeña el mismo papel que desempeña el transpositor "que" en las oraciones subordinadas.

Junto al transpositor "si" existen otros transpositores interrogativos como por ejemplo: qué, dónde y cuándo, que podemos encontrar en las siguientes frases:

- 1- "En una ocasión lo comenté con Elsa, pero ella sólo quería saber qué habían inventado para renunciar tan serenamente al amor". (*El silencio...*, pág. 18).
- 2- "No sabía qué explicación se podría dar a aquello que mantenía a esos aldeanos religiosamente unidos en un rito que sólo la cabra y yo parecíamos no comprender". (*Ibid.*,pág. 25)

- 3- "Muchas veces —dijo—, en los sueños avisan dónde hay un tesoro". (*Ibid.*, pág. 35).
- 4- "Aún no sé cuándo, exactamente, empezó a rondarme la idea de llamar yo también a Agustín Valdés". (*Ibid.*, pág. 140).

### **El suplemento como un subgrupo prepositivo del CD**

Esta parte de la estructura transitiva traslada la atención hacia el tema de los verbos intransitivos árabes que se traspasan a sus complementos por medio de una preposición. Los ejemplos que representan este fenómeno en "*El silencio de las sirenas*" son numerosos, entre los cuales: "—Hay guerra. Habla de problemas políticos y de personas a las que yo no conozco." (*El silencio...*, pág. 124). En el citado ejemplo, tanto el SN "de problemas" como el SN "de personas" funcionan como adyacentes del verbo "habla".

De nuevo nos remitimos a César Hernández Alonso<sup>13</sup> que cita que "la coincidencia sintáctica y semántica entre objeto directo y «suplemento» se percibe claramente en los dobles de fórmulas como: creo algo/ creo en algo".

Para acercarnos más a estos dobles entre el objeto directo y el suplemento aludimos una parte de los ejemplos que reflejan la coincidencia entre estas dos variantes. En pág. 22 leemos: "Yo no creo mucho en todo eso" (*El silencio...*, pág. 22) y en pág. 23 "Pero, como ya muchos no creen en esas cosas, nadie le pone el lazo a sus cabras.". Al

mismo tiempo, en página 26 leemos: "—Pero yo creía que estas cosas eran muy secretas." y en pág. 132 "¿Cómo crees que me va a tratar?".

En los dos primeros ejemplos, el adyacente verbal del verbo "creer" se trata de un suplemento, mientras que en los otros dos es un CD.

En la siguiente tabla citamos otra serie de ejemplos que demuestran la diferencia entre los CCDD y los suplementos:

El adyacente es CD	El adyacente es un suplemento
- "...no era capaz de decir, ni de <u>pensar nada</u> ". ( <i>El silencio...</i> , pág. 132)	- "Me trasladé de una casa a otra sin <u>pensar en nada</u> ". ( <i>El silencio...</i> , pág. 92). - "Necesita descansar y <u>no pensar en nada</u> —me dijo al verme entrar". ( <i>Ibid.</i> , pág. 155).
- "No sé, pero es muy posible que vaya. <u>Lo pensaré</u> ". ( <i>Ibid.</i> , pág. 133).	- "Tampoco podía <u>pensar en otra cosa</u> diferente a los pasos que iba dando". ( <i>Ibid.</i> , pág. 92).
- "Matilde <u>me trataba</u> como a una extraña". ( <i>Ibid.</i> , pág. 24).	- " <u>Traté de interrogarla</u> ..." ( <i>Ibid.</i> , pág. 27). - " <u>Traté de recuperar</u> la serenidad..." ( <i>Ibid.</i> , pág. 68).
- "¡Habla alto, por favor! ¡Más alto! — <u>le insistí</u> con ansiedad," ( <i>Ibid.</i> , pág. 128).	- " <u>Insistió en dejármela</u> ". ( <i>Ibid.</i> , pág. 96). - "Y, sin embargo, fue ella la que <u>insistió en andar</u> un paseo por la carretera". ( <i>Ibid.</i> , pág. 75). - "Me miraba extrañada cada vez que yo <u>insistía en ofrecerle algún remedio</u> ". ( <i>Ibid.</i> , pág. 89).

## La transitividad en árabe a través de *Ashaab*

### Los verbos transitivos

Por su lado, Tawfiq Al-Hakim utiliza diferentes oraciones cuyos verbos son transitivos. Podemos dividir estos verbos en dos grupos principales: aquellos que seleccionan un solo complemento directo y los que seleccionan dos complementos verbales. Al mismo tiempo, existen muchas oraciones cuyo complemento directo es una oración.

Empezamos analizando por la serie de verbos que seleccionan un solo complemento directo. En las oraciones formadas con este tipo de verbos en *Ashaab*, encontramos que el complemento directo pertenece a diversas clases de palabras:

1- Un nombre sustantivo. En "*Ashaab*" existen muchas oraciones cuyo complemento directo es un sustantivo. Entre los ejemplos que demuestran este fenómeno: [رفع عقيرته (elevó su voz) (*Ashaab*, pág. 12)] y [وأرسل بصره إلى النافذة ورأى ميل الشمس] (miró hacia la ventana y vio la inclinación del sol (*Ibid.*, pág. 13)]. En estos tres ejemplos, el verbo transitivo selecciona un solo complemento directo que es la palabra "عقيرة" (voz) en el primer ejemplo, "بصر" (vista) en el segundo y "ميل" (inclinación) en el tercero.

A veces encontramos el CD alejado del verbo por razones estilísticas. En la pág. 13, Tawfiq Al-Hakim dice: [ما لى لا أسمع للطعام] (porqué no mencionan la comida)]. En esta frase, se anteponen la

preposición (ل) y el genitivo (الطعام) al acusativo (ذكرا), por preferencia y selección por parte del autor.

En la pág. 14, encontramos otro ejemplo semejante al anterior, pero esta vez el complemento directo es precedido por más de un segmento: la preposición (مع), el genitivo (صاحب), el genitivo (ها) y la aposición (هذا): [ولم ترى الجارية مع صاحبها هذا حيلة]: (La chica llegó a estar en un callejón sin salida a causa de este amigo)].

La anteposición del adverbio al complemento directo representa otra variante del caso anterior. En [وضع أمامه الخوان] (puso, enfrente de él, la mesa) *Ashaab*, pág. 15], el adverbio (أمام) que funciona como adverbio de lugar, y el pronombre enclítico (هـ) que funciona como genitivo, se anteponen al complemento directo (الخوان).

Lo normal es que el complemento directo aparezca pospuesto tanto al verbo como al sujeto. En la novela, objeto de estudio, encontramos algunos ejemplos en los que el CD está antepuesto al sujeto. Esta anteposición puede ser obligatoria u optativa según la oración a la que pertenece: [وصادفت العاشق فترة فراغ بين لقمة ولقمة]: (el enamorado aprovechó una pausa entre dos bocados) *Ashaab*, pág. 17]. El CD (العاشق) (el enamorado) está antepuesto al sujeto (فترة) (un rato). En este caso la anteposición es optativa, es por una preferencia del autor y no a causa de una obligación lingüística.

El complemento directo suele aparecer en caso acusativo y le acompaña un indicio que marca el caso acusativo que es "الفتحة" (◌َ).

Existen unas excepciones en las cuales el acusativo no lleva lo que se llama en árabe "الفتحة" (◌َ), sino que se reemplaza por otra letra como por ejemplo la letra (ي) para los casos acusativos y genitivos de los nombres que indican el dual (*Al-moṭanna*).

Mientras que en español tenemos singular o plural, en árabe tenemos singular, plural y lo que se llama *moṭanna* (el dual). Las letras que indican el dual dependen del caso del nombre. Cuando es nominativo se añaden a la palabra singular las letras (ا - ن) mientras que cuando es acusativo o genitivo se añaden las letras (ي - ن).

En la página número 40 encontramos un nombre sustantivo que funciona como CD y adopta la forma del dual (*moṭanna*): [فأما وقد زدتم [وأما وقد زدتم رأسين فلا بد من زيادة خمستين (y como habéis añadido dos cabezas, se debe añadir diez). (*Ashaab*, pág. 40)]. Las palabras (رأسين) y (خمستين) funcionan como complemento directo y terminan con las letras (ي - ن) del caso acusativo del dual.

A veces el verbo transitivo puede ser elíptico. En este caso el complemento directo es de un verbo elíptico que sobreentiende a través del contexto o de la oración, como en el siguiente ejemplo: [Quédate en tu sitio, pues tener prisa es uno de los rasgos del demonio) (*Ashaab*, pág. 24)]. La palabra "مكان" está en función de complemento directo de un verbo elíptico que puede ser [الزم (quedar)].

2- Un pronombre enclítico, como en el ejemplo que dice: [ يحدثها ويضاحكها (la habla y se ríe con ella) (*Ashaab*, pág. 12)]. En el citado ejemplo, el pronombre árabe (ها) está en función de complemento directo, teniendo en cuenta que los pronombres en árabe no son declinables. Por lo tanto, los gramáticos árabes no aluden a que es un complemento directo, sino que está en función de complemento directo.

Otra variante la muestra el siguiente verso: [ هذا قليل لمن دهنه بلحظها الأعين المراض (esto es poco con respecto a quién le hicieron daño los dañinos ojos). (*Ashaab*, pág. 12)].

El pronombre enclítico (ه) está en función de complemento directo, pero se diferencia del ejemplo anterior en que este ejemplo representa uno de los casos en los que el complemento directo debe anteponerse al sujeto. El complemento directo aquí se trata de un nombre enclítico, mientras que el sujeto es un nombre explícito [الأعين(los ojos)].

3- *'Ismmawsowl* (los relativos). En árabe, los nombres relativos pueden funcionar como un complemento directo, teniendo en cuenta que son segmentos indeclinables como los pronombres, por lo tanto decimos que están en función de complemento directo. En *Ashaab* dice el narrador: [ فلما رأَت صاحِبته ما يعتريه... (cuando su amiga vio lo que le pasa...) (*Ashaab*, pág. 15)]. La palabra (ما) está en función de CD del verbo (رأَت).

4- Uno de los seis nombres. Esta categoría de nombres árabes tienen una naturaleza especial, pues tienen signos especiales de declinación, o mejor dicho, especiales indicios de los casos de la declinación: en el caso nominativo terminan con una (واو) en vez de llevar (ضمّة) (ُ), en el caso acusativo terminan con una (أ) en vez de llevar (فتحة) (َ) y en el caso genitivo acaban con una (ي) en vez de llevar (كسرة) (ِ) .

Con respecto al complemento directo siempre está en el caso acusativo, por consiguiente termina en (أ) como en la frase: [أُتَحِبُّ أَبَا ؟ (¿Quieres a Aba Bakr Al-Sidyq?) Ashaab, pág. 17]. El nombre (أبا), que pertenece al grupo llamado "los seis nombres", es un complemento directo del verbo (أُتَحِبُّ).

5- Un demostrativo. A pesar de que los demostrativos son del tipo llamado *mabny* (son indeclinables), pueden tratarse de un complemento directo. El demostrativo (ذلك) está en función de acusativo en la frase: [فَإِنْ لَمْ تَفْعَلُوا ذَلِكَ... (En caso de que no hagáis esto...) Ashaab, pág. 19]

6- Un interrogativo, como el que podemos notar en la pregunta: [تُرِيدُ مَاذَا؟ (¿Qué quieres?) Ashaab, pág. 24]. Lo más normal es que se coloque el interrogativo antes del verbo, pero en la citada oración ese orden normal está alterado. El interrogativo está colocado después del verbo y está en función de complemento directo.

7- Lo que se llama en árabe *masdarmoawal* [un *masdar* formado por la partícula أن (que) + el verbo. Es semejante a lo que en español se denomina un nexus subordinado sustantivo)]. El protagonista de la novela dice a su interlocutora: [ فهل تريدن أصلحك الله، أن أدعوك إلى دار مثل هذا الرجل؟ (¿Quieres – Que Dios te bendiga – que te invite a una casa como la de este hombre!) *Ashaab*, pág. 19]. En esta frase la estructura (أن أدعوك) está en función de complemento directo del verbo (تريدن). Es de mencionar que el verbo [(أدعو) invito] tiene por su parte un complemento directo que es el pronombre enclítico (ك).

La estructura anterior se repite de forma constante a lo largo del libro. La siguiente frase nos presenta un ejemplo más de este tipo de estructuras transitivas: [ أريد أن أموت (quiero morir) *Ashaab*, pág. 20]. Es casi la misma estructura anterior con la única diferencia de que la primera contiene una oración intercalada que separa el verbo de su complemento.

En segundo lugar, existen verbos transitivos que se traspasan a dos complementos verbales. Estos verbos se subdividen en dos grupos: verbos que seleccionan dos complementos cuyo origen no se trata de *mobtada'* y atributo; y verbos cuyos dos complementos verbales eran originalmente *mobtada'* y atributo.

En *Ashaab* encontramos muchos verbos transitivos que seleccionan dos complementos verbales que no tienen nada que ver con el tema de *al-mobtada'* y el atributo. Entre los ejemplos que

muestran este fenómeno: [ويطارحها الغناء] (e intercambia el acto de cantar con ella) (*Ashaab*, pág. 12)]. En esta frase, el verbo (يطارح) selecciona dos complementos, el primero es el pronombre enclítico (ها) y el segundo es la palabra (الغناء).

En otro ejemplo podemos encontrar que los dos complementos son pronombres, como es el caso de la siguiente oración: [أعطته إياه] (se lo dio) (*Ashaab*, pág. 21). Tanto el pronombre enclítico (ه) como el pronombre (إياه) están en función de complementos verbales del verbo (أعطت).

En el tercero, encontramos que el primer complemento lo representa un pronombre mientras que el segundo es un demostrativo, teniendo en cuenta que tanto el primero como el segundo son segmentos que pertenecen a lo que se llama en árabe *mabny* (partes oracionales indeclinables): [لا أعدمني الله هذا الإيم] (Que Dios me mantenga este nombre) (*Ashaab*, pág. 26)]. En el ejemplo citado, el pronombre (ي) está en función de primer complemento mientras que el demostrativo (هذا) está en función de segundo complemento.

Atendiendo a las clases de palabras que pueden llenar el hueco funcional del complemento verbal de los verbos transitivos que seleccionan dos complementos que no son originalmente *mobtada'* y atributo, encontramos que pertenecen al mismo grupo de clases de palabras que pueden funcionar como CD de un verbo transitivo que selecciona un sólo complemento.

La repetición del fenómeno en la novela nos permite ver más de una variante que representa y refleja el fenómeno: [ أسمعني صوتا لم [ أسمع من قبل (hazme escuchar una voz que nunca había escuchado) *Ashaab*, pág. 13]. El verbo de esta frase representa un grupo de verbos que seleccionan originalmente un sólo argumento o complemento, pero que se transforman en un verbo que selecciona dos complementos al añadirle la letra árabe (أ) que denominan los gramáticos *hamzitta 'adi*<sup>14</sup>.

Por otra parte, los verbos que seleccionan un sólo complemento directo y que se traspasan al segundo complemento por una preposición; pueden seleccionar dos complementos argumentales por medio de eliminar la preposición que debería anteponerse al segundo complemento. Esto se aplica en la siguiente oración: [ كلف الأكار أن يجشئه [ (encargó al peón que pela (el arroz) en un molino) (*Ashaab*, pág. 32)]. El verbo (كلف) se traspasa por sí mismo a un solo complemento, mientras que se relaciona con el otro complemento por medio de una preposición, pues se dice en árabe [ "كلف فلانا بالأمر" <sup>15</sup> (pidió algo de fulano)]. Como una regla gramatical, se puede omitir la preposición que en este caso es (ب), para que resulte este verbo un verbo que selecciona dos complementos en vez de uno.

Así, de estas variantes, a las cuales nos referimos, es la omisión de uno de los dos complementos por sobrentenderlo del contexto, la que podemos encontrar en la siguiente oración: [ لو كان أعطى درهما على [ (debería dar un *dírham* por lo menos) *Ashaab*, pág. 31]. El verbo

(أعطى) es un verbo transitivo que selecciona dos complementos, pero en esta oración encontramos que el primer complemento está elíptico, mientras que el segundo está expreso (درهما). La oración debería ser [ لو كان أعطى الأكار درهما على الأقل (debería dar al peón un *dírham* por lo menos)]. La palabra (الأكار) que funciona como primer complemento está omitida por parte del autor por sobreentenderse del contexto.

El segundo tipo de verbos que seleccionan dos complementos verbales es aquel en el que sus complementos eran originalmente *mobtada'* y atributo. 'Abbas Hasan<sup>16</sup> menciona los principales verbos que pertenecen a este tipo de verbos: رأى (creer), جعل (hacer) y علم (saber).

En *Ashaab* podemos encontrar más de una oración que contiene este tipo de verbos árabes. En la página número 62 leemos: [ فألفى باب [ (encontró la puerta de la casa abierta)]. El verbo (ألفى) en esta oración selecciona dos complementos verbales, el primero de los cuales es la palabra (باب) y el segundo es (مفتوحًا). En caso de que se omita el verbo (ألفى) los dos complementos llegan a ser una oración nominal y resultan *mobtada'* y atributo.

De la misma manera, el verbo (رأى) selecciona dos complementos en la oración que dice: [ رأى الجواب مفتحاً (le resultó una respuesta convencidora y definitiva) *Ashaab* pág. 64]. Semánticamente, el verbo (رأى) tiene dos sentidos, puede significar "ver" y puede significar "creer". Pertenece a los verbos que

seleccionan dos complementos que eran *mobtada'* y atributo cuando significa "creer" como es el caso del citado ejemplo.

En otra oración, encontramos que la palabra que selecciona los dos complementos no es un verbo, sino un vocablo derivado del verbo: [جاءلاً فراشه البساط) *Ashaab* pág. 49]. Las palabras (فراشه البساط) funcionan como dos complementos verbales del vocablo "جاءلاً" (que se asemeja a lo que se llama en español participio activo o gerundio).

### **El complemento directo oracional en *Ashaab***

Como nos hemos referido al hablar del complemento directo oracional en *El silencio de las sirenas*, la utilización de este tipo de complementos es reiterada en *Ashaab*. Tawfiq Al-Hakym recurre a menudo a lo que se llama en árabe "*al-hikaya*". Este concepto lo definen los gramáticos árabes como mencionar las palabras de un hablante como son, sin ningún cambio.<sup>17</sup>

La oración que está en función de complemento directo aparece después del verbo "decir" y sus sinónimos. Lo más extendido en *Ashaab* es el complemento oracional que se coloca después del verbo "decir" como el que podemos ver en la página 13, donde se repite esta estructura cuatro veces en una sola página:

- 1- قال للحسنة صاحبة الدار: مالي لا أسمع للطعام ذكراً] (dijo a la bella dueña de la casa: ¡por qué no se habla de la comida!). La oración "مالي لا أسمع للطعام ذكراً" se encuentra en función de complemento directo.

- 2- (se cambió la cara de la bella y dijo: Dios mío... ¡Hombre, tú no te avergüenzas!). La frase que dijo la chica está en función de complemento directo.
- 3- (le dijo: sigue cantando, pues tu eres un buen cantante)].
- 4- (le dijo reprochando mientras que estaba molesta: ¡Crees que estas palabras son convenientes ahora!].

Por otra parte en la misma página encontramos otro complemento oracional del mismo verbo, pero en esta ocasión el verbo "decir" está elíptico: (Ashaab contestó con toda confianza diciendo: el sonido del frito)].

En adición del verbo "decir" encontramos otros verbos que representan unos sinónimos suyos como por ejemplo: [ ويطارحها الغناء ] (e intereambia el acto de cantar con ella recitando: las lagrimas de mis ojos son muchas) (Ashaab, pág. 12)]. La oración "دموع عيني لها انبساط" (recitando) "منشدًا" (recitando).

La página 16 es una conversación bastante extensa en la que se reitera el fenómeno, objeto de estudio. Aquí mencionamos una parte de esta conversación en la que se dice: [ فتوسلت إليه أن ينكلم فصاح متيرماً: أما سمعت ] (le rogó que hablara, lo que le hizo decir en voz alta mientras que estaba aburrido: no has

escuchado quien dijo: en caso de que estés comiendo, no hables mientras tanto)]. En esta parte de la conversación existen dos complementos oracionales: el primero es el del verbo "صاح" (gritó o dijo en voz alta), y el segundo es un complemento del verbo "قال" (dijo).

Esta reiteración del fenómeno es debida a que el autor recurre a mencionar las conversaciones de los personajes de la novela. El uso del diálogo de tal manera sustituye a la voz del narrador.

### **La estructura paralela a la transitiva**

En español, la estructura atributiva forma una estructura paralela a la estructura transitiva. Las dos son estructuras analíticas y su grupo verbal adopta el esquema "V + SN". El núcleo de la estructura transitiva es un verbo de una extensión semántica que necesita un complemento directo que lo concreta y determina, mientras que el núcleo de la estructura atributiva es un verbo de los llamados copulativos (ser, estar y parecer).

M<sup>a</sup> Luz Gutiérrez<sup>18</sup> adopta el punto de vista de los que denominan frase nominal a la frase u oración cuyo verbo es elíptico, así señala: "cuando se trata de una oración copulativa y van *expresos sujeto y atributo*, fácilmente puede sobreentenderse el verbo o cópula y elidirse. Se da el nombre de frase nominal a estos casos."

Para César Hernández Alonso<sup>19</sup> es menos apropiado llamar las oraciones atributivas como oraciones sustantivas y copulativas, pues "se prestan a equívocos con las subordinadas de la misma denominación y,

además, porque no creemos que el verbo sea una mera cópula en tales oraciones ni que el predicado tenga carácter nominal"<sup>20</sup>.

En árabe el verbo copulativo puede estar elíptico y en este caso la oración lleva el nombre de sustantiva. Los gramáticos acordaron en denominar a este tipo de oraciones como oraciones nominales, mientras que se diferencian con respecto a su nombre cuando van precedidas por las hermanas de "kana" (que equivale semánticamente a la forma verbal española "era").

Como aclara Šawqy Daif<sup>21</sup> los gramáticos de *Albasra* las consideran oraciones nominales precedidas por un verbo *Naqis*: un verbo *Naqis* + su nombre (que se llamaba antes de la colocación de este verbo *mobtada* ' + su predicado.

Por otro lado, los gramáticos de *Al-kufa* las consideran oraciones verbales formadas por un verbo intransitivo + sujeto + *ḥal*. (*al-ḥal* es un caso en la lengua árabe estudiado detalladamente en el primer apartado de este capítulo).

Adelaida García Morales acude a menudo a la estructura atributiva en *Elsilencio de las sirenas*. En la página 17 leemos: "Una de las actividades más gozosas para mí era la de dar largos paseos al atardecer por los campos de alrededor, por la carretera o por las calles de la aldea."

El mismo párrafo contiene dos variantes más de esta misma estructura. Las dos son de un sujeto elíptico, sin ningún argumento

externo. Por lo tanto, el sintagma verbal forma toda la oración: "Eran seres extraños que parecían habitar en la linde misma entre la muerte y la vida. Eran mujeres nacidas con el siglo, lentas y enlutadas, que se entregaban a sus tareas cotidianas con una rutina que parecía ser otra cosa." (*Elsilencio...*, pág. 17).

Como el complemento directo, "el atributo sirve para limitar la aplicación designativa del verbo"<sup>22</sup>, pero "el atributo modifica más directamente a su sujeto que el SN<sub>2</sub> objeto directo al suyo, debido a la desemantización del verbo atributivo"<sup>23</sup>.

La estrecha relación entre el atributo y el sujeto sale a la luz en los diferentes ejemplos que representan la estructura atributiva: "Después de un mes viviendo en esta aldea, mi relación con sus habitantes era exactamente la misma que el día de mi llegada". (*Elsilencio...*, pág. 21).

Para indicar que no hay ningún cambio con respecto a su relación con los habitantes de la aldea, Adelaida García Morales recurrió a la estructura atributiva en la que el sujeto y el predicado están estrechamente relacionados. La frase refleja el silencio y el aislamiento en los que vive la aldea. Esto además de la falta de confianza, especialmente con respecto a los forasteros. Todos estos sentidos se traslucen de esta frase en la que el verbo une e identifica el sujeto y el predicado gracias a que no expresa acción, sino solo el tiempo.

Para acercar aún más a la diferencia entre la relación entre el atributo y el sujeto por una parte y el complemento directo y el sujeto por otra citemos un ejemplo más de esta estructura en el que coexisten los dos tipos de estructura analítica: "Ahora la pantalla está vacía, frente a ti —susurré de nuevo—, vas a ver una fecha escrita en ella. ¿Me la puedes decir?" (*Elsilencio...*, pág. 69).

Como podemos observar, la frase contiene los dos tipos de estructura analítica: la atributiva y la transitiva respectivamente. En la estructura atributiva, el verbo copulativo es como si fuera una cópula entre el sujeto y el atributo. Con respecto al verbo transitivo se distingue en que su extensión semántica es menor a la del que el verbo copulativo.

Finalmente, mencionamos una variante de esta estructura que es idéntica a la estructura árabe que transmite el mismo sentido: "Era Matilde una viejecita delgada y de escasa estatura..." (*Elsilencio...*, pág. 19). En esta estructura analítica, paralela a la transitiva, el núcleo del SV viene anticipado al SN sujeto y al SN<sub>2</sub> (atributo): V (era) + SN<sub>1</sub> (Matilde) + SN<sub>2</sub> (una viejecita delgada).

**Notas:**

1. María Jesús Fernández Leborans, *Los sintagmas del español, II El sintagma verbal y otros*, pág. 57.
3. Ibn Manẓor Al-Ifriqí, *Lisan Al-‘arab (La lengua de los árabes)*, el decimonoveno volumen, edición de Ministerio de Asuntos Islámicos, Arabia Saudita, pág. 259, versión electrónica. (المتعدي مجاوزة الشيء إلى غيره).
4. Ibn ‘Aqyl, *Šarḥ Ibn ‘Aqyl*, primer volumen, el tomo segundo, pág. 145. (المتعدي: هو الذي يصل إلى مفعوله بغير حرف جر).
5. César Hernández Alonso, *Gramática funcional del español*, Editorial Gredos, Madrid, segunda edición corregida y aumentada, 1992, pág. 145.
6. Estos verbos representan un tipo de verbos que no son transitivos ni intransitivos. Son verbos que necesitan siempre un acusativo porque no pueden formar una oración completa con el nominativo solamente. El caso nominativo en árabe puede incluir: el sujeto, *al-mobtada*’ y el nombre pospuesto al verbo *Naqis*.
7. Salvador Gutiérrez Ordóñez, *La oración y sus funciones*, pág. 180.
8. Rafael Cano Aguilar, *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, 1ª reimpresión, Editorial Gredos, Madrid, 1987, pág. 23. Según el autor "en toda relación de rección hay un miembro principal, o regente, y uno subordinado, o regido. Este último queda determinado respecto de una cierta categoría (caso, preposición, etc.), por el miembro principal (frente al hecho de concordancia, donde los dos miembros quedan marcados respecto de la misma categoría)."
9. ‘Abbas Ḥasan, *Al-naḥw al-wafī (La sintaxis completa y extensa)*, segundo volumen, pág. 150. (المتعدي: هو الذي ينصب بنفسه مفعولا به أو اثنين، أو ثلاثة؛ من غير أن يحتاج إلى مساعدة حرف جر).

10. Ahmad Kišk, *MenQadaya al-Gomla al-fi'lia* (Los casos de la oración verbal), Dar Al-Hani, El Cairo, pág. 67.
11. Ibn Hišam, verificación de Mohamed Mohy El-dyn Abdel Ĥamyd, *Šarĥ Šođozor al-đahab* (La explicación de los pedazos de oro), pág. 423.
12. Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española*, pág. 464.
13. César Hernández Alonso, *op. cit.*, pág. 302.
14. *Ibid.*, pág. 76.
15. Como aclara 'Abbas Ĥasan, se trata de una letra que traspasa el sentido del verbo al complemento verbal, y resulta a raíz de ella el sujeto del verbo intransitivo un complemento directo. 'Abbas Ĥasan, *Al-naĥw al-wafi* (La sintaxis completa y extensa), segundo volumen, pág. 165.
16. El ejemplo pertenece a *Al-mo'gam al-wađiz* (El diccionario conciso), *op. cit.*, pág. 539.
17. 'Abbas Ĥasan, *Al-naĥw al-wafi* (La sintaxis completa y extensa), segundo volumen, págs. 5 y 6. E. R. C
18. Muhammad Ahmad Jodayr, *op. cit.*, pág. 274.
19. M<sup>a</sup> Luz Gutiérrez, *op. cit.*, pág. 26.
20. César Hernández Alonso, *op. cit.*, pág. 149.
21. *Ibidem.*
22. Šawqy Đaif, *Tagdyd al-naĥw* (La renovación de la sintaxis), Dar al-ma'arif, El Cairo, 1982, pág. 12.
23. Emilio Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, pág. 300.
24. César Hernández Alonso, *op. cit.*, pág. 150.

## Bibliografía

### 1. Bibliografía española

1. Aguilar, Rafael Cano, *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, 1ª reimpresión, Editorial Gredos, Madrid, 1987.
2. Alonso, César Hernández, *Gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, segunda edición corregida y aumentada, 1992.
3. Araus, Mª Luz Gutiérrez, *Las estructuras sintácticas del español actual*, Sociedad General España de librería, Madrid, quinta edición, 1998.
4. Enkvist, Nils Erik y otros, *Linguistics and Style (La lingüística y el estilo)*, Oxford University Press, London, 1971.
5. Espinal, María Teresa y otros, *Semántica*, Ediciones Akal, Madrid, 2014.
6. Ezquerro, Manuel Alvar, *Diccionario actual de la lengua española (VOX)*, Bibliograf, S. A., Barcelona, 1995.
7. Gallego, Ángel J., *Perspectivas de sintaxis formal*, Ediciones Akal, Madrid, 2015.
8. Garcés, María Pilar, *Las formas verbales en español*, Editorial Verbum, Madrid, 1997.
9. Gargallo, Isabel Santos, *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*, Editorial Síntesis, Madrid, 1993.
10. Gomis, Pedro y Segura, Laura, *Vademécum del verbo español*, Sociedad General Española de Librería, Madrid, cuarta edición, 2006.
11. Gumiel Molina, Silvia y otros, *Síntesis actual de la gramática del español*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2010.
12. Hernández, Purificación Blanco, *Verbos españoles*, Editorial Arguval, Málaga, 2005.

13. Hernanz, M<sup>a</sup> Lluisa y Brucart, José M<sup>a</sup>, *La Sintaxis*, Editorial Crítica, Barcelona, 1987.
14. Jiménez, Antonio Narbona, *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, Ariel Lingüística, Barcelona, 1989.
15. Lacorte, Manel, *Lingüística aplicada del español*, Arco libros, Madrid, 2007.
16. Leborans, María Jesús Fernández, *Los sintagmas del español (I. El sintagma nominal)*, Arco/libros, Madrid, 2003.
17. ---. *Los sintagmas del español (II. El sintagma verbal y otros)*, Arco/libros, Madrid, 2005.
18. Llorach, Emilio Alarcos, *Gramática estructural*, Gredos, Madrid, 1972.
19. ---. *Gramática de la lengua española*, Espasa, Madrid, octava reimpresión, 1996.
20. Lucero, María Victoria Pavón, *Gramática práctica del español*, Espasa Calpe, Madrid, octubre, 2007.
21. Marsa, Francisco, *Cuestiones de sintaxis española*, Ariel, Barcelona, 1989.
22. Martínez, José Antonio, *Propuesta de gramática funcional*, Biblioteca Española de Lingüística y Filología, Ediciones Istmo, Madrid, 1994.
23. Morales, Adelaida García, *El silencio de las sirenas*, Editorial Anagrama, Barcelona, Decimocuarta edición, 1993.
24. Ordóñez, Salvador Gutiérrez, *Forma y sentido en sintaxis*, Arco libros, Madrid, 2002.
25. ---. *Principios de sintaxis funcional*, Arco libros, Madrid, 1997.
26. ---. *La oración y sus funciones*, Arco Libros, Madrid, 1997.
27. Ramalle, Teresa María Rodríguez, *Manual de Sintaxis del Español*, Editorial Castalia, Madrid, 2005.

28. Ramírez, Salvador Fernández, *Gramática española, el verbo y la oración*, segunda edición, Arco/ libros, Madrid, 1986.
29. Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española*, Asociación de Academias de la Lengua Española, y Espasa Libros, Madrid, 2010.
30. Real Academia Española, *Esbozo de una Nueva gramática de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 1981.
31. Redondo, J. A. De Molina y Olivares, J. Ortega, *Usos de ser y estar*, Sociedad general española de librería, Madrid, segunda edición, 1990.
32. Rodríguez, Celia Villar, *Guía de verbos españoles*, Espasa Calpe, Madrid, 2001.
33. Shrman, Ingmar, *La lingüística contrastiva como herramienta para la enseñanza de lenguas*, Arco/ libros, Madrid, 2007.

## 2. Bibliografía árabe:

١. ابن إبراهيم الأندلسي، أبي بكر محمد بن عمر بن عبد العزيز، قدم له وضبط حواشيه إبراهيم شمس الدين، كتاب الأفعال، دار الكتب العلمية، بيروت، لبنان، ٢٠٠٣م.
٢. ابن عقيل، تحقيق محمد محي الدين عبد الحميد، شرح ابن عقيل، المجلد الأول والثاني، دار التراث، القاهرة، ١٩٩٨م.
٣. ابن منظور الإفريقي، أبي الفضل جمال الدين محمد بن مكرم بن منظور الأنصاري الخرجي المصري، لسان العرب، الجزء التاسع عشر، من إصدارات وزارة الشؤون الإسلامية والأوقاف والدعوة والإرشاد بالمملكة العربية السعودية، نسخة الكترونية.
٤. ابن هشام، أبي محمد عبد الله جمال الدين، تحقيق محمد محي الدين عبد الحميد، شرح قطر الندى وبل الصدى، دار الطلائع، القاهرة، ٢٠٠٩م.
٥. ---، شرح شذور الذهب، دار الأنصار، القاهرة، ١٩٧٨م.
٦. الحكيم، توفيق، أشعب، مكتبة الآداب ومطبعتها بالجماميز، الحلمية الجديدة، القاهرة، ١٩٣٨م.
٧. الجارم، على وأميين، مصطفى، النحو الواضح، المجلد الأول، القاهرة، دار قباء الحديثة للطباعة والنشر، ٢٠٠٩م.

٨. --- النحو الواضح، المجلد الثاني، القاهرة، دار قباء الحديثة للطباعة والنشر، ٢٠٠٧م.
٩. ألراجحي، عبده، التطبيق النحوي، دار النهضة العربية، بيروت، د. ت.
١٠. الشاوش، محمد، أصول تحليل الخطاب في النظرية النحوية العربية، جامعة منوبة بالاشتراك مع المؤسسة العربية للتوزيع، تونس، ٢٠١١م.
١١. الوزير، محمد رجب وسليمان، فكري محمد، محاضرات في الجملة الاسمية وتصريف الأسماء، دار الاتحاد، القاهرة، ٢٠١٣م.
١٢. بن رشد، أبي الوليد، تحقيق منصور على عبد السميع، الضروري في صناعة النحو، دار الفكر العربي، ٢٠٠٢م.
١٣. حسان، تمام، اللغة العربية معناها ومبناها، دار الثقافة، الدار البيضاء، المغرب، ١٩٩٤م، نسخة اليكترونية.
١٤. حسن، عباس، النحو الوافي، الجزء الأول، الطبعة الثانية عشرة، دار المعارف، القاهرة، د. ت.
١٥. --- الجزء الثاني، الطبعة السابعة، دار المعارف، القاهرة، د. ت.
١٦. --- الجزء الرابع، الطبعة السادسة، دار المعارف، القاهرة، د. ت.
١٧. خضير، محمد أحمد، قضايا المفعول به عند النحاة العرب، مكتبة الانجلو، القاهرة، ٢٠٠٣م.
١٨. شرف، حسين محمد محمد، الوسيط في الدروس النحوية، مكتبة الشباب، الجيزة، ١٩٨٥م.
١٩. ضيف، شوقي، تجديد النحو، دار المعارف، القاهرة، ١٩٨٢م.
٢٠. عراقي، مصطفى، نظرات في النحو والنص، القاهرة، دار الهانئ للطباعة والنشر، د. ت.
٢١. عيد، محمد، النحو المصفي، عالم الكتب، القاهرة، ٢٠٠٥م.
٢٢. كشك، أحمد، من قضايا الجملة الفعلية، القاهرة، دار الهانئ للطباعة والنشر، ٢٠٠٦م.
٢٣. مجمع اللغة العربية، المعجم الوجيز، القاهرة، ١٩٩٩م.
٢٤. محمود، أحمد عبد اللطيف، تيسير النحو، القاهرة، دار الهانئ للطباعة والنشر، ٢٠٠٦م.
٢٥. ياقوت، أحمد سليمان، في علم اللغة التقابلي، الإسكندرية، دار المعارف الجامعية، ١٩٨٥م.

